

POEMAS

FRANCISCO J. SERRANO

Tributo¹

a Aarón Aguirre

Este grupo de rock vino a tocar
pocos minutos en el escenario,
desde un distante pueblo fronterizo.
El nombre (que no importa) reveló
nula imaginación, cero colmillo.

La verdad, no tocaban nada mal.
Son jóvenes, podrían llegar lejos.
De seguro el dinero de los covers
no les alcanzará para la cena.

Pero, si no componen rolas propias,
con el tiempo serán como esos grupos
que mal gastan su vida homenajando

y amenizando bares malolientes
como este, en horarios clandestinos.

1. Una versión sonorizada de este soneto forma parte del compilado *Rib Eyes Band* (*En vivo en Gargantúa*), proyecto de poesía en voz alta e improvisación musical: <https://ribeyesband.bandcamp.com/album/rib-eyes-band-en-vivo-en-gargant-a>

Gatos

a la familia Leyva Suárez

En casa, estábamos hartos de ver morir animales.
Ya no teníamos ganas de adoptar otra mascota.
En ausencia de mi padre, se terminaron los gallos
de pelea, muertos de hambre e insolación en sus jaulas.

Pero un día, a nuestro patio, llegó un hatajo de gatos,
estaban flacos y horribles. Ni siquiera discutimos
por ponerles algún nombre. Nunca entraron a la casa,
se alimentaban de sobras, cucarachos y alimañas.

A pesar de su miseria se la pasaban dormidos
a la sombra de un canelo que años después destrozó
la rabia de un huracán. En una silla oxidada

de vez en cuando solía, agobiado por la cruda,
contemplar a esos gañanes, les envidiaba el estilo
de vida sin frustraciones, indolente y apacible.

Arçipreste del Mesón Estrella

Tu lírica antipática y sin métrica es patética,
su lógica paupérrima es un tósigo prosódico,
mírate ya en las páginas de un mítico periódico
que es víctima espasmódica de la era cibernética.

Bájale a tu antiestética afición apologética,
no eres ni retórico ni arúspice o rapsódico
artífice de un cántico de número metódico,
ínfimo ganapán de cacofónica fonética.

La cáfla estrambótica, tu círculo poético
apesta a fosa séptica y se siente tan gongórico,
cármenes esperpénticos presumen, un onírico

seudónimo ha dictado en mi escritorio anacorético
este verso pandémico de hiel y ácido bórico,
los númenes ludópatas se han puesto en plan satírico.